

PALABRAS DE MONSEÑOR BERNARDITO AUZA, NUNCIO APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EN ESPAÑA, EN LA MISA EXEQUIAL POR MONS.VICENTE JUAN SEGURA

Excelencia Monseñor Enrique Benavent, arzobispo de Valencia, al recibir la triste noticias del fallecimiento de monseñor Vicente Juan Segura, obispo auxiliar emérito de esta iglesia particular, el Santo Padre decía hacer llegar su sentido pésame a todos los miembros de la Archidiócesis de Valencia, así como también a los familiares y amigos del difunto y a cuantos participan en el rito exequial.

Asimismo, recordando a este pastor, que se entregó al servicio de Dios de la Iglesia, sirviendo a la serie apostólica como oficial de la Secretaría de Estado y luego como obispo de Ibiza, el Papa Francisco ofrece sufragios por el eterno descanso de su alma y a la vez que lo encomienda a la protección de Nuestra Señora de los Desamparados. Imparte con afecto a cuantos lloran tan sensible y pérdida la confortadora bendición apostólica, como signo de fe y esperanza cristiana en el Señor Resucitado.

Reciba también las seguridades de mi cercanía en estos momentos de dolor y un recuerdo especial en mi plegaria por el eterno descanso de este pastor de la Iglesia, firmado por el Cardinal Pietro Parolin, Secretario de Estado. Y también, Su Excelencia, el sustituto, Edgar Peñaparra, también quiere hacer llegar a la archidiócesis su pésame.

Excelencia Mons.Enrique, me uno de todo corazón a los sentimientos del Santo Padre y del Cardinal Secretario de Estado, haciéndole presente también en nombre de Mons. Asesor, oficiales y demás personal de esta Secretaría de Estado, el afecto en esta dolorosa circunstancia, así como pendiente oraciones para que el Señor acoja su alma en el Sino de paz y de gloria, predispuesto para los bienaventurados.

Firma Edgar Peñaparra, sustituto.

También quiero añadir en mi nombre y en el nombre de toda la nunciatura apostólica, también esas condolencias, el seguro de nuestras oraciones. Yo y mons. Vicente éramos contemporáneos en la Pontificia Crimea Crisástica y durante muchos años, seis o más, juntos trabajábamos en la Secretaría de Estado.

Entonces también, para nosotros, sus amigos y compañeros, nuestras oraciones y el Señor lo acoja en la vida eterna.